

EXPOSICIÓN

Imponentes y de mirada firme. Fieles a sus amos pero desconfiados con los extraños. Hábiles con el ganado a lo largo de la historia de las Islas pero que hoy por hoy se han convertido en excelentes cancerberos de casas con jardín. Estas son

algunas de las cualidades del dogo canario, una raza que pasó a denominarse así después de que en 2001 un organismo internacional decidió eliminar la palabra "presa" de todas las razas de canes del mundo que quisieran ser reconocidas y

competir en los circuitos internacionales para poner distancia entre ese término y las peleas de perros. El trabajo de los criadores ha hecho que muchos ejemplares de esta raza canaria hayan sido premiados como campeones del mundo.

El mejor perro 'Guanche'

- El Recinto Ferial acoge la XX Monográfica del Dogo Canario con 117 canes participantes
- Los ejemplares muestran la espectacular evolución que han registrado en los últimos años

Miguel Ángel AUTERO
SANTA CRUZ DE TENERIFE

El dogo canario ha experimentado en los últimos veinte años una "evolución absolutamente espectacular". Y esto mismo se vio ayer en la XX Edición Monográfica de Dogos Canarios de Tenerife que se celebró en el Recinto de Ferias y Congresos de Santa Cruz de Tenerife. Este encuentro está considerado como la mayor muestra que de esta raza de perros se realiza en el Archipiélago y, además, es valedero con puntos para participar en el Campeonato de España.

En esta ocasión fueron 117 los ejemplares inscritos en las distintas clases puntuables en este tipo de competición a la que acudieron criadores de todas las Islas así como de Sevilla, Madrid y Asturias.

Carlos Salas Melero, delegado de la Real Sociedad Canina de España fue uno de los dos jueces que intervinieron en el certamen y afirmó que cuando estuvo en Tenerife en 1986 observó que "la raza era muy heterogénea". Sin embargo, el trabajo que han realizado los criadores en estos últimos años ha sido "magnífico" y ha hecho que los ejemplares se acerquen cada vez más al standard de esta raza.

El otro juez que participó en la muestra, Salvador Serrano Antón, que es también presidente de la Sociedad Canina de Alicante, se mostró "muy contento" de cómo ha evolucionado esta raza canaria en manos de "criadores que han sabido hacer un buen trabajo en los últimos años". Aseguró que ninguno de los perros que había juzgado tuvieron una calificación de "insuficiente" y afirmó, cuando aún quedaban seis categorías por evaluar, que ya había puntuado a "siete ejemplares como excelentes".

Esta raza está de enhorabuena después de que el pasado 4 de julio, la Asamblea General de la Fédération Cynologique Internationale (FCI), acordara por unanimidad reconocer de manera definitiva la raza del dogo canario por lo que ya puede acceder al Certificado de Aptitud para el Campeonato Internacional de Belleza (Cacib) en la Exposición Mundial de París 2011.

Fue en 2001 cuando la FCI decidió cambiar la citada denominación tradicional de "presa" con el argumento de evitar la asociación entre esta palabra y el uso de los perros para peleas. Ese reconocimiento oficial fue dado de forma provisional dando un plazo de diez años para que los criadores se esforzaran en sacar la raza adelante con el objetivo de obtener el reco-



El propietario de *Guanche*, del criadero palmero El Calabazo, que se alzó con el BIS del certamen. / JOSÉ LUIS GONZÁLEZ

nocimiento definitivo y una mejora del standard racial de los canes. La disposición adoptada por este organismo internacional, hace ahora una década, afectó a varias razas españolas como fue el caso del presa mallorquín, entre otras.

Serrano Antón comenta algunas de las características que los jueces valoran en un campeonato de este tipo. Entre ellas y una de las más importantes obedece al comportamiento, que debe ser "equilibrado", esto es que debe guardar el porte mientras se deja tocar por el juez, "ni mostrar agresividad ni una actitud de sumisión" y de igual mane-

ra debe ser su morfología, que debe guardar proporcionalidad en base a su standard de raza.

Ricardo Oramas, criador de Los Cardones, es uno de los más veteranos del circuito canario y nacional sobre esta raza canaria. Asegura que "no es nada barato sacar adelante a perros de esta envergadura si uno, además, lo que pretende es tener ejemplares excelentes". Sobre este aspecto, puntualiza que un solo un perro que no tiene problemas de salud durante su primer año de vida "suele ir al veterinario cuatro veces en ese tiempo, por lo que hay que sumar 30 euros por vi-

sita más las vacunas obligatorias que cuestan 100 euros", calcula.

Añade que hay que implantar a cada animal un chip subcutáneo que cuesta unos 60 euros y luego queda el seguro, también obligatorio, "cuya póliza ronda entre 80 y 90 euros al año".

Y la comida... Aquí es donde se dispara el presupuesto porque un saco de 15 kilos de un pienso de calidad cuesta del orden de 80 euros. Son carnes deshidratadas, vitaminas, minerales y toda la tecnología punta de la alimentación canina para fabricar a un campeón cuadrúpedo de esta raza que es capaz

El standard racial

El standard racial del Dogo Canario fue aprobado en junio de 2001 para un tipo de perros cuya historia se remonta a los primeros años de la conquista castellana de las Islas. La raza surgió como resultado de los cruces de perros majoreros prehispánicos con otros llegados de Europa.

Es un perro molosoide, de talla mediana a grande, de perfil recto y con máscara negra. Debe ser bien proporcionado y su tronco es más largo que su altura desde las pezuñas a la cruz, condición que se acentúa ligeramente más en las hembras.

Su temperamento y comportamiento debe ser sereno y de mirada atenta. Está especialmente dotado para la guarda y conducción del ganado vacuno. Su temperamento es equilibrado y muestra una gran seguridad en sí mismo. Es manso y noble en familia, con gran apego al dueño y desconfiado con los extraños.

El color puede ser atigrado, desde el oscuro muy cálido al gris muy claro o rubio; leonado en toda su gama hasta los tonos arena. El blanco puede aparecer en pecho, base del cuello o garganta, manos y dedos traseros y lo más reducido posible. Su máscara, siempre negra y sin sobrepasar la altura de los ojos.

El tamaño oscila entre 60 y 66 centímetros en los machos y de 56 a 62, en las hembras. El peso, por lo general, más de 50 kilos para los machos y de 40 a 45, para las hembras.

de engullir entre 900 gramos y un kilo de ese producto granulado.

Oramas afirma que en los últimos años se ha dedicado a criar entre tres o cuatro ejemplares: Una hembra adulta y el resto son cachorros. Traspasa a la madre y se queda con cachorros hembra hasta que llegan a la edad adulta para volverlos a cruzar y tener una nueva camada. Tal es el cuidado que tiene este criador que tiene un paridero en el que controla la temperatura según la edad de las crías: en la primera semana, 27 grados; en la

Pasa a la página siguiente